

Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
091206

### **PACTO III**

Hemos estado hablando de la salvación, no de la salvación como una cosa o un evento, sino como una Persona. No sé si lo han pensado de esta manera, pero la salvación no es algo que Jesús le da a usted, la salvación es Jesús dado a usted. Por lo tanto, su experiencia de la salvación es su experiencia de Jesucristo, su comprensión espiritual de la salvación es su comprensión de Jesucristo.

La salvación es una Persona no son cosas; no es una extensión de su vida, es la dadiva que es su Vida, la Vida en su alma, la Vida eterna. La Vida eterna no son días que nunca terminan, la Vida eterna es una Persona, la Vida eterna es Cristo. Así que, cuando ustedes y yo somos salvos es porque la Persona que es la Vida eterna ha venido a morar en nuestras almas; la salvación es Cristo.

Dijimos también que tenemos salvación, pero no entendemos la salvación que tenemos; que hemos nacido de nuevo, pero no entendemos la vida que Dios nos ha dado. Podemos decir que nacimos del Espíritu, pero seguimos caminando en la carne porque no entendemos la vida espiritual que Dios nos ha dado. Sabemos que hemos recibido el Espíritu, pero no tenemos ni la menor idea de lo que significa caminar por el Espíritu. Pensamos que es una cuestión de comportamiento o creencias; ¡así de ciegos estamos! Dios nos ha dado la vida de Su Hijo, el Hijo de Dios mora en nosotros, pero, ¿qué tan bien conocemos la vida que tenemos?

¿Ha recibido usted esa vida? ¿Ha nacido usted de esa vida? Todos aquí estamos respirando, eso quiere decir que hemos nacido de la vida natural, pero si no hemos nacido del Espíritu, aunque estemos físicamente vivos, estamos espiritualmente muertos. Por lo tanto, ustedes y yo tendremos que nacer de una Vida totalmente diferente, tendremos que nacer de una Naturaleza y de una Semilla totalmente diferente. Nuestro problema como cristianos es que hemos recibido esa Semilla y no le hemos permitido crecer; hemos recibido esa Vida, pero seguimos viviendo nuestras propias vidas. Realmente pensamos que tenemos que vivir nuestras vidas para Dios. Esa es una idea muy común en la iglesia.

Dios nos dio una Vida completamente diferente. ¿Para qué? Para que ustedes y yo habitemos en Él, para que Él pueda ser formado en nosotros, para que llevemos Su fruto, para que experimentemos lo que significa: "La carne para nada aprovecha, es el Espíritu el que da Vida; aparte de mí, ustedes no pueden hacer nada". Nos gusta ese versículo pero no lo creemos. Creemos que una vez que recibimos a Jesucristo podemos hacer muchas cosas espirituales, pero si Cristo no es la fuente y la sustancia de lo que estamos viviendo, seguiremos siendo nosotros los que estamos tratando de vivir para Dios.

Y ese es nuestro gran malentendido de la salvación. Estamos agradecidos por ser salvos, estamos agradecidos por haber recibido la Vida; no obstante, seguimos viviendo

nuestras vidas totalmente ignorantes de la Vida que recibimos. No crecemos. Somos como un bebé que acaba de nacer, es maravilloso y es interesante, pero si tomamos un bebé y lo ponemos en una habitación oscura, donde se hace viejo y realmente no crece, no pensaríamos igual, no es maravilloso. ¿Lo ven? Ese bebé no va a aprender nada ahí, no experimentará nada de su potencial. Tiene vida y por eso celebramos su nacimiento, pero si ese bebé, naturalmente hablando, no llega a saber lo que puede hacer, qué es, dónde está, de qué se trata todo este mundo, ¡que desperdicio de vida!

Sin embargo, es una tragedia mucho más grande, cuando hablamos de la vida espiritual, de la vida de Dios que viene a vivir a nuestra alma. Si mantenemos esa Vida en un cuarto oscuro, nos aferramos a las tinieblas y nunca le permitimos a la Luz que brille y quite un tipo de vida para establecer Otro, ¡es una tragedia!

Todo esto tiene que ver con salvación. La salvación no es sólo el primer paso de la vida espiritual, la salvación es Cristo. En otras palabras, usted no recibe una salvación para principiantes, usted recibe la salvación completa con una comprensión de principiantes. ¿Qué es lo que es tan lindo y maravilloso de un bebé? Ellos defecan, eructan, gritan, lloran... y el único momento cuando son lindos, es cuando están dormidos. ¡Yo tengo cuatro de esos! Así que, ¿qué es lo maravilloso de un bebé? ¿Por qué nuestros corazones aman ver a un bebé? Porque en ese conjunto de hábitos desagradables está todo el potencial de un ser humano. ¡Quién sabe qué va a llegar a ser! ¡Qué va a lograr! ¡Qué irán a ver esos pequeños ojos, qué tocarán esas pequeñas manos, dónde irán esos pequeños pies! ¡Hay tanto potencial en su vida...! Pero escuchen, si ese niño tuviera trece años y estuviera sentado en la mesa eructando, gritando y llorando, eso no sería ni remotamente bonito, sería asqueroso, sería irritante es inaceptable. ¿Por qué? Porque evidenciaría un desperdicio de vida. Porque cuando el bebé crece deja de hacer unas cosas y aprende a hacer otras. Pero en este caso, eso no sucedió. De repente o lentamente, lo que era maravilloso al principio se convirtió en una tragedia.

¡Qué es más trágico que el desperdicio de la vida de un ser humano; no hay nada parecido! No hay nada más terrible que escuchar la historia de un pobre niño que fue criado en una casa terrible. ¿Por qué? Porque nada tiene más potencial que la vida. Yo puedo cortar un árbol, trabajar en él por uno o dos años, tratar de hacer una mesa perfecta y terminar arruinándola. Entonces la corto, la tiro al fuego y...eso es una tragedia, ¡pero no una gran tragedia! Lo que es realmente trágico, es el desperdicio de una vida humana.

Dios ha puesto Su Vida en su alma, y la razón por la cual hizo eso, no es para que usted le dé las gracias y diga: "Ahora tengo un tiquete para ir al cielo. Voy a tratar de comportarme, porque estoy agradecido por el regalo". ¡NO, NO, NO!! ¡De dónde sacamos esas ideas; son ridículas! Dios le dio la Vida para que Ella crezca, le dio la Vida para que se incremente. Dios le dio la Vida que tiene potencial, y el potencial de la Vida que está en usted, no es la medida en la cual usted puede hacer buenas obras, orar muchas horas o disciplinar la carne; ese no es el potencial de la Vida que está en usted, eso es disciplina natural. Los budistas hacen eso mejor que usted, ellos duermen en camas de clavos; yo no puedo hacer eso. Eso es sólo carne, tratando de controlar carne, el hombre natural tratando de controlar al hombre natural. Eso está bien para los budistas y déjelos dormir en camas de clavos, pero si usted tiene la vida de Dios en su alma, tiene el potencial de experimentar, ser conformado y ser transformado por la Vida misma de Dios. Pablo dice en Gálatas 4:19, "*Hijitos míos, por quienes vuelvo a*

*sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros". Efesios 3:19<sup>a</sup>, "...para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios". Efesios 4:22-24, "En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre..." Jesús dice en Juan 15:6, "El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden".*

La salvación es Jesucristo y si Jesucristo esta en usted, no está en usted para ser un sistema de creencias o para tratar de ajustar su comportamiento. Conocer a Jesús verdaderamente va a afectar su comportamiento, pero ese es un sub-producto. Cristo no está en usted para que sea una persona que asiste a la iglesia, y por supuesto que me alegra que estén aquí, pero usted no está aquí para ser un cristiano. Ser cristiano no tiene que ver con adónde va usted o qué hace, el cristianismo es Cristo, es Cristo siendo formado en su alma donde quiera que usted vaya o en lo que sea que usted haga.

La salvación es Cristo, salvación de mucho más que del infierno. La salvación es mucho más que protegerlo de ir a cierto lugar, la salvación es sacarlo a usted del lugar donde ya está, quiera escucharlo o no. "Aparte de Cristo, usted está muerto en sus delitos y pecados". "Por naturaleza, usted es hijo de desobediencia". "El bien no mora en su carne". Sólo estoy citando versículos de la Biblia, no lo estoy inventando. Necesitamos ser salvo más que sólo del infierno. En otras palabras, la vida que está en nosotros tiene más potencial que sólo mantenernos fuera del infierno, hay mucho más potencial en su salvación que sólo la libertad de demonios en el futuro.

Los cristianos alrededor del mundo saben que tenemos una relación con Dios, pero no conocemos la naturaleza de dicha relación. No estoy tratando de decir cosas difíciles ni tampoco de ser crítico, sólo estoy tratando de abofetearlos un poquito para despertarlos. A veces la gente necesita una cachetada; yo necesito muchas, porque a veces me veo a mí mismo queriendo quedarme dormido. Es muy fácil para mí cerrar mis ojos espirituales y no ver la grandeza de lo que Dios me ha dado en Su Hijo. Hay algunos autores que leo cuando de verdad necesito una buena cachetada, son muy buenos para eso, me despiertan y me doy cuenta de que necesito al Espíritu de Dios en todo tiempo, para que me enseñe y me muestre la realidad de mi relación con Dios en Cristo. Si el Espíritu de Dios no me enseña, algo absolutamente horrible y asqueroso sucede, uso mi imaginación. Tal vez a ustedes no les parezca asqueroso, pero mi imaginación y la suya es el enemigo número uno de la Verdad.

¿Me explico? Su comprensión de su relación con Dios es como una pared gigante que se levanta e interpone entre usted y la Verdad. Su imaginación acerca de Dios, su imaginación de lo que cualquier versículo de la Biblia significa, su imaginación del porqué usted va a la iglesia, su imaginación de lo que usted cree que Dios quiere de usted hoy o de cómo se siente Él acerca de su vida...es una ola oscura de muerte sobre usted. Por eso Pablo dice en 2 Corintios 10, que el Espíritu de Dios está librando en nosotros una batalla, está derribando nuestra imaginación y llevando cautivo todo pensamiento, está destruyendo toda altivez de los pensamientos acerca del conocimiento de Dios.

Nosotros no entendemos esto de nosotros mismos, pero somos nuestro mayor enemigo. Nuestra imaginación es muerte en lo que se refiere a realidades espirituales,

pero si se trata de Disneylandia "dele viaje". Si usted es un artista use su imaginación y sueñe a lo grande, pero cuando se trata de realidades espirituales, su imaginación es contraria a Dios. No me estoy tomando el tiempo para ver todos los versículos, pero la Biblia está llena de esto. Romanos 8:6, *"Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz"*. 1 Corintios 2:13, *"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente"*.

En el ámbito natural la imaginación hace las cosas interesantes, y pensamos que también es verdad en el ámbito espiritual. Nuestra imaginación es la oscuridad en la cual Cristo siempre está tratando de brillar, a fin de mostrarnos la grandeza de Su salvación. Les aseguro que en lo que se refiere a la realidad espiritual, la Verdad es mucho mayor que cualquier cosa que ustedes y yo podamos imaginar.

Nos ha sido dada una Vida y esa Vida es, de todas las maneras posibles, contraria a la vida de nuestro primer nacimiento. Ellas no se complementan entre sí, todo lo contrario, son totalmente opuestas. En nuestra imaginación ellas se mezclan y como no tenemos luz no podemos ver la diferencia, pero cuando empezamos a ver a Cristo una línea empieza a ser dibujada. Empezamos a ver la diferencia entre lo primero y lo segundo, entre lo natural y lo espiritual, entre el hombre natural y Cristo. Empezamos a darnos cuenta de que Cristo es absolutamente ajeno a nosotros, y que aun así, Él está en nosotros. Cuando esa línea empieza a aparecer nos damos cuenta de que no podemos ser como Él ni podemos imitarlo, de que Él tiene que ser formado, de que hemos sido llevados a muerte y de que Él debe establecerse en nuestra alma. No podemos pensar como Él, nuestros pensamientos son enemistad contra Él. ¿Cómo sabemos que no estamos viendo esto claramente todavía? Porque no "sentimos el golpe en el estómago" que destruye la manera en que vemos. Si Él todavía es un concepto para usted, usted no lo ha visto, pero no se angustie, ese problema tiene solución, Él quiere mostrarse.

Sólo estoy tratando de razonar con ustedes. Si la división entre usted y Cristo no ha golpeado su alma, si no ha cambiado lo que usted ve dentro de la iglesia y fuera de la iglesia, en su vida y en la vida de todos los que están alrededor suyo; si no le ha afectado con esa fuerza, entonces usted todavía está imaginando algo. ¡No estoy tratando de ser ofensivo, por favor!

Sólo quiero razonar con ustedes. Cuando la Luz le muestra el contraste, el impacto será devastador; usted nunca será el mismo, nunca se recuperará. Es cuando usted inicia el viaje, el viaje en el que usted conoce y experimenta su salvación. No es algo en lo que usted cree, aunque afecta sus creencias, no es algo que usted hace, aunque afecta lo que usted hace; usted experimentará la salvación. Dicha salvación es una Persona, la Persona que es el Hijo de Dios, la Persona que es la Vida de Dios en usted.

Pablo oraba para que nuestros ojos fueran abiertos, para que lo viéramos a Él, no con los ojos naturales, sino con los del corazón. En Efesios 1 dijo, "Padre, oro por la iglesia, para que los ojos de su corazón sean abiertos, para que vea lo que Tú le has dado, la grandeza de tu herencia que está en los santos". En 1 Corintios 2:12, Pablo dice que el Espíritu de Dios nos ha sido dado para que nos muestre las grandes cosas que Dios nos ha dado en Cristo.

Esto es lo que estaba tratando de decir hace unos minutos. De un lado está la mente del Señor y del otro lado están todos nuestros pensamientos acerca de Dios. De un lado están las expectativas de Dios y del otro nuestras expectativas de Dios. De un lado está la perspectiva de Dios de Su salvación eterna y del otro nuestra tonta comprensión de la salvación. De un lado está la comprensión de Dios del potencial de la Vida que nos ha dado, y del otro nuestros pensamientos de cómo ser buenos cristianos; los pensamientos de nuestro potencial espiritual.

¿Cuál es su potencial espiritual? Hay muchos libros por allí que hablan de cómo encontrar nuestro potencial espiritual. Desafortunadamente muchos de ellos tienen que ver con servirle a Dios. Prácticamente ninguno habla sobre el potencial de la Vida de Dios que está en nosotros. ¡Y eso es salvación; salvación es la vida de Dios morando en nosotros con todo Su potencial! El potencial de experimentar a Dios, de ser conformados a la plenitud de Dios, de habitar en el Espíritu, de caminar en el Espíritu, de ver lo que el Espíritu ve, de sentir lo que es real para Dios; Pablo lo llama "la mente de Cristo". Me gusta mucho como lo dice en Filipenses 1:8, *"Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo"*. "Dios me constriñe, no es un asunto de mis pensamientos o de mis emociones, yo sólo soy un vaso, el vaso de otra Vida. Yo sólo estoy experimentando la salvación que es otra Vida. Sólo estoy siendo movido por esa Vida, veo de acuerdo a esa Vida, habito en esa Vida, los amo con el amor que es de esa otra Vida; es el amor de Dios que está en Cristo y todo esto es parte de la salvación".

¿Ustedes me permitirían retarlos con algo esta mañana? ¿Me permitirían sugerirles que nuestro entendimiento de salvación es peor que pequeño? ¡Pequeño estaría bien, porque si fuera pequeño puede crecer! El problema es que nuestros pensamientos naturales sobre la salvación son peor que muy pequeños; el problema es que están en el lado equivocado de la línea. El problema es que están en el camino y son un obstáculo para el Espíritu de Dios, no le permiten hacer lo que Él quiere hacer. ¿Qué quiere hacer el Espíritu? Revelarnos a la Persona que es nuestra salvación. Para que el Espíritu pueda hacerlo tenemos que dejar ir algo, algo con lo que estamos muy familiarizados: Nosotros, nuestra vida, nuestros pensamientos, nuestra religión cristiana, nuestra comprensión de la Biblia, nuestra evaluación de la vida. Como dijo Jesús: "Para conocer mi vida tienen que perder las suyas". Para conocer la grandeza de la salvación tenemos que entender algo que dijo Pablo: "Nosotros por naturaleza no entendemos".

Quiero que oremos juntos y luego terminemos. "Padre, te pido que esto sea más que palabras en nosotros esta mañana. Tú conoces mi temor cada vez que comparto, que la gente escuche mi voz y no tu Palabra, tu Palabra Viva. Por eso te pido esta mañana, que nos ayudes a humillar nuestro corazón, que no tengamos reparos en estar totalmente equivocados. Señor, ayúdanos a aceptar que estamos equivocados, para que podamos empezar a volvernos de lo equivocado del hombre natural, a lo correcto del Hombre que Tú nos has entregado. Señor, sabemos que tenemos que venir a ti como niños pequeños, sin importar cuánto tiempo tengamos de ser salvos, porque seguimos necesitando conocer la grandeza de nuestra salvación. Padre te pedimos que hagas lo que Tú más deseas hacer, te pedimos que nos ayude a permitirte hacerlo al dejar ir lo que nosotros llamamos "vida", para poder experimentar la verdadera Vida. Ayúdanos a dejar ir lo que nosotros llamamos "salvación", para experimentar la grandeza de la Persona que es la salvación. Te lo pedimos en tu Nombre, amén".